



LA SEDENA, TRAS UN MANDO Y UN ESCOLTA

Venden armas a narcos desde campo militar



DE LA REDACCIÓN

Documentos obtenidos por Guacamaya revelan que un proveedor de armas para un grupo criminal operaba desde el Campo Militar 1, en la CDMX, mientras que su vendedor estaba cerca del octavo regimiento, en Almoloya, Edomex.

Ambos vendían granadas en 26 mil pesos la pieza y los delincuentes, integrantes de un cártel que tiene su base en el municipio mexiquense de Tejupilco, les hacían pedidos de miles de municiones, reportó Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad.

En un Informe de intelli-

gencia, fechado el 10 de junio de 2019, se detalla que la Sedena supo, vía la intervención de equipos telefónicos, que el vendedor también proporcionaba a los criminales información sobre operativos castrenses.

Las llamadas interceptadas refieren que un líder criminal les pidió "dos millares de municiones para fusil AK-47, cinco millares para R-15 y 50 cargadores de cada tipo de rifle".

Al momento de elaborarse el Informe, la Sedena desconocía la identidad de ambos militares.

En otro reporte elaborado el 24 de junio de 2019 se menciona que el militar que abastecía de armas a la célula delictiva es escolta de un mando castrense al que

los criminales llaman "nuevo comandante" y que tiene el rango de coronel.

ENEMIGO EN CASA



El análisis de señales telefónicas ubicó al proveedor en el Campo Militar 1.



El que vendía las armas estaba cerca del octavo regimiento mecanizado.



El grupo criminal compró 8 granadas, que fueron entregadas en Atlacomulco.



El vendedor ofreció ayuda para asesinar al fiscal regional en Amecameca.

REVELAN CORRUPCIÓN

Militar vendía armas al crimen



DOCUMENTOS HACKEADOS A LA SEDENA y obtenidos por MCCI dan cuenta de negociaciones hechas desde el Campo Militar Número 1

DE LA REDACCIÓN
nacional@gimn.com.mx

Los archivos hackeados a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) por el grupo Guacamaya revelan que desde el Campo Militar No. 1, en la Ciudad de México, se realizaban negociaciones para la venta de armas a grupos criminales.

En un informe de Inteligencia fechado el 10 de junio de 2019 se detalla que la Sedena tuvo conocimiento de que un militar ofrecía equipo táctico, armas y granadas, además de proporcionar información de movilidad y operativos de fuerzas armadas a una célula de un cártel del narcotráfico que tiene su base en Tejujilco, Estado de México.

"El 31 de mayo (de 2019), el militar ofreció a operadores del grupo delictivo 70 granadas de fragmentación a un costo de 26 mil pesos cada una; la célula delictiva confirmó la compra de ocho de ellas, las cuales fueron entregadas en Atlacomulco,

Estado de México", se lee en el informe militar.

En el análisis de metadatos del equipo telefónico utilizado por el militar, las autoridades confirmaron que la base de operaciones del soldado ligado a criminales está en el municipio de Villa de Almoloya de Juárez, cerca del octavo regimiento mecanizado de la Sedena.

Además, la Sedena reportó en su Informe confidencial que el proveedor de armas y equipo táctico es otro presunto integrante del Ejército, a quien los criminales se refieren como Antígono y que -según el análisis de su señal telefónica- tiene su base en el Campo Militar No. 1 de la Ciudad de México.

Al momento de elaborarse el reporte de inteligencia se desconocía la identidad de ambos militares, de acuerdo con información obtenida por Mexicanos contra la Corrupción y la Impunidad (MCCI) y hecha pública ayer.

En otro reporte elaborado el 24 de junio de 2019 se menciona que el militar que abastecía de armas a la célula delictiva es escolta de un mando castrense al que los criminales llaman Nuevo Comandante y que tiene el rango de coronel.

En las llamadas interceptadas por la Sedena, el militar informó a un líder del grupo delictivo que desde hacía dos semanas tenía un nuevo jefe y que forma parte de su escolta.

Describió a su superior como un coronel originario de Tepalcatepec, Michoacán, "que gusta de dinero, bebida

y le entra a todo".

Las llamadas interceptadas refieren que un líder criminal le pidió al militar "dos millares de municiones para fusil AK-47, cinco millares para R-15 y 50 cargadores de cada tipo de rifle".

Adicionalmente, el militar ofreció colaborar con los delincuentes para la ubicación del fiscal regional en Amecameca, porque supuestamente a petición del líder delictivo se planeaba su asesinato.

INAI ABRE PESQUISA

El Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (Inai) abrió por oficio una carpeta de investigación sobre el caso Guacamaya Leaks y el hackeo de documentos clasificados a la Sedena, aseguró Josefina Román Vergara.

La comisionada se negó a revelar los avances de la investigación, pero dijo que ya emitieron recomendaciones a la Sedena, Semar y demás agencias ministeriales y de fuerzas públicas en el país, para que realicen acciones preventivas para evitar futuros ataques cibernéticos o hackeos de sus servidores, que comprometan la seguridad nacional.

- Con información de Daniel Sánchez

EL DATO

Venta de granadas

Documentos señalan que la célula delictiva confirmó la compra de ocho granadas, las cuales fueron entregadas en Atlacomulco, Estado de México.



Anexo 2. Ubicación técnica proveedor de armas.



Foto: Especial

El documento hackeado trae un mapa de ubicación de donde se generaron las conversaciones.